



Universidad
Católica del
Uruguay

Informe fin de intercambio

Universidad de destino: ICHEC
Bruselas, Bélgica

Período: Sep 2015-Ene 2016

Camille Beauvois
Estudiante Lic. en Dirección de Empresas
Sede: Punta del Este
Contacto: camibeauvois@gmail.com

Estudios y vida en ICHEC

ICHEC es una universidad que tiene únicamente carreras de ciencias empresariales. Se ubica en un barrio residencial muy tranquilo, a aproximadamente media hora del centro de Bruselas. Es una universidad muy reconocida en el país y cuenta con más de 2000 alumnos. A su vez, recibe más de 100 alumnos de intercambio cada semestre.

La oficina de intercambio se esfuerza mucho por asegurarse de que todos tengan una gran estadía organizando distintas actividades. Algunas durante mi estadía fueron: International dinner, city tour de Bruselas, International Fair, International Speed Meeting. Por otro lado, existe una oficina llamada ESN ICHEC, perteneciente a la red de Erasmus (muy famosa en Europa) que realiza muchísimas actividades como salidas nocturnas, deportes, viajes, paseos diarios, cenas, etc.

Antes de comenzar el semestre, tuvimos un curso de una semana intensiva de francés (opcional pero muy recomendable!). En esta semana pudimos aprender lo básico del idioma pero la mejor parte fue comenzar a conocer al resto de las personas que estaban de intercambio. Para tener una idea, en una clase de 13 personas, habían 11 nacionalidades diferentes.

Como estudiante del nuevo plan de la FCE, el sistema de cursos fue muy diferente a lo que estaba acostumbrada. Los grupos eran grandes, muchas veces auditorios con casi 200 personas por lo que la asistencia no era obligatoria. Hice 5 materias:

- 1) Corporate Strategy
- 2) Supply Chain
- 3) Strategic Marketing and Customer Management
- 4) Intercultural topics
- 5) Francés

Las primeras cuatro fueron en inglés, mientras que francés era un curso de idioma. Todas las materias eran con exámenes obligatorios y algunas con ciertos controles de lectura online y conferencias. De todas formas, debido a la poca carga horaria semanal tenía clase solamente dos veces por semana, lo que me permitió viajar bastante durante el semestre. Los profesores ponen a disposición todo el material dado en clase, por lo que estudiar para los exámenes no es nada complicado, se puede decir que la exigencia no era para nada superior a la que tenemos acá.

Estadía en Bélgica

Cuando me fui de Uruguay admito que era muy básico lo que sabía de Bélgica. Elegir donde vivir sin conocer la ciudad fue desafiante. Tuve que leer unos cuantos foros y consultar con personas que habían estado ahí. En mi primer día en Bruselas

me enamoré completamente de la Grand Place, me desilusioné del Mannaken Pis y me sorprendí con el Atomium (estos tres son los principales atractivos de la ciudad).

La universidad tiene una casa internacional en su mismo barrio pero yo decidí quedarme en un lugar un poco más cerca del centro. Mi barrio se llamaba "Etterbeek" y queda a mitad de camino entre el centro y la universidad, muy bien conectado por medio de metros, trams y buses y con muchos comercios diferentes cerca. También tiene uno de los parques más lindos el "Parc du Cinquanteaire" ideal para hacer deporte o simplemente tirarse en el pasto en los días soleados.

Bruselas es una ciudad muy internacional, por más que los idiomas oficiales en Bélgica sean el francés, el flamenco y el alemán, en Bruselas la variedad es muy alta. Es una ciudad muy activa, con muchísimas opciones de cosas para hacer tanto de día como de noche. Casi que cada fin de semana hay algún tipo de festival para visitar y durante el invierno, en diciembre precisamente, la magia se apodera de la ciudad. Todo el centro se vuelve una gran feria navideña con todo tipo de comidas, tiendas y juegos, y una decoración que no puedo compararla con nada que haya visto antes.

Bruselas es una ciudad muy diferente a Punta del Este. En primer lugar por su tamaño, esto hace que el ritmo de vida sea muy diferente, pero en muy poco tiempo, y con la ayuda de alguna app, me convertí en experta en los metros y trams haciendo que el transporte no sea nunca una limitación.

Otra gran diferencia como resalté antes, es el idioma; pero con unas semanas junto al grupo de intercambio ya dejó de sorprenderme la diversidad. Era normal juntarnos entre amigos y tener como cinco idiomas diferentes en la mesa. Es más, cuando volvía a Uruguay, con escala en España, me sentía muy rara de poder entender todo lo que hablaban a mí alrededor, en seguida comencé a extrañar el inglés y el francés todos los días.

Además de Bruselas, es obligatorio conocer ciudades como Brujas, Gante, Amberes y Lieja. Cada una tiene sus propios encantos y son todas muy diferentes entre sí. Es muy fácil llegar a ellas en tren y los paisajes durante los recorridos son muy agradables.

La ubicación de Bruselas es sin duda estratégica, estás a "un paso" de todos los países de Europa, se encuentra muy bien conectada y hace que viajar sea una obligación. Páginas como Busradar y SkyScanner son grandes aliadas para conseguir pasajes baratos.

Consejos a futuros estudiantes

- De tener la oportunidad de irte de intercambio: HACELO. Es imposible poner en palabras lo que realmente se vive.
- Aprovechar y valorar cada momento, desde la organización previa hasta la vuelta.
- Estar abierto a conocer todo tipo de gente, hasta aquellos que mirarías con cara rara si te los cruzaras acá. Escuchar y aprender de ellos.
- Es una gran oportunidad para conocer mucho de Europa, los medios de transporte desde Bruselas son muy baratos y los hostels de Europa son increíblemente recomendados.
- En Bruselas: Delirium es el primer lugar al que hay que ir a tomar algo, tiene más de 3000 cervezas diferentes y siempre hay gente de todo el mundo interesada en charlar un rato.
- “Decí que sí a lo que te inviten”, eso me lo dijo una prima antes de que me fuera y fue un gran consejo. Por más que algún plan parezca aburrido, unos meses más tarde no vas a tener oportunidad de hacerlo.

Evaluación personal de la experiencia

Sin duda fue, hasta ahora, la mejor experiencia de mi vida. Desde todo lo previo al viaje, la selección del destino, la organización de todo el viaje, los aprontes, los nervios, las ansiedades y las despedidas, hasta la vuelta a Uruguay no se pudieron haber dado las cosas de mejor manera.

El aprendizaje académico tiene un papel muy importante en la experiencia, pero el crecimiento personal es el que se lleva el gran premio. Fue mi primera vez viviendo fuera de mi casa, teniendo que organizar todo por mi cuenta y tomando un sinnúmero de decisiones. Pero no era el hecho de vivir fuera de casa lo que me asustaba en un principio, sino el estar lejos. La realidad es que sinceramente no es algo para temer. Con las comunicaciones de hoy, todo el mundo está cerca y entre tanta actividad el tiempo para extrañar es muy pero muy finito.

Al irte un tiempo de Uruguay, se descubre lo enorme que es el mundo y lo chiquito que somos nosotros. Se crea dentro de ti una gran necesidad de crecer, de descubrir más, de querer irte de vuelta sin importar a donde.

Pero nada de todo lo anterior podría haber sido tan increíble sin el grupo de personas que conocí. De haber estado sola en esta experiencia no habría disfrutado ni una mínima parte de lo que disfruté. Conocí personas increíbles, creé lazos que no se pueden destruir con nada. Estando lejos de nuestros hogares, se crea una necesidad por aferrarse a nuevas personas. Esto hace que el tipo de relación que se forma sea muy particular. Esta frase resume mucho lo que se siente: “You will

never be completely at home again, because part of your heart will always be elsewhere. That is the price you pay for the richness of loving and knowing people in more than one place.”

El último día que estuve en Bruselas, cuando me iba con todas mis cosas y dejaba vacía mi casa, seguía sintiendo que me estaba yendo de viaje por unas semanas, que esa era mi casa y que iba a volver. Hay un momento en el que te olvidas que el intercambio es por un tiempo determinado y que esa es tu realidad sólo por un tiempo. Volver a Uruguay fue la mayor mezcla de sentimientos que tuve. Estaba tan feliz como triste.

Hasta el día de hoy sigo encontrando parecidos con gente de mi vida en Bruselas en personas que me cruzo en la calle que no conozco, y sonrío. Es lindo poder recordad cada día la gran experiencia que tuve y mirar hacia adelante pensando en cual puede llegar a ser el próximo destino. Irme de intercambio me hizo cambiar mucho, no hay persona a la que no se lo recomiende.



La Grand Place en Diciembre



Grupo de intercambio Septiembre 2015

Declaro mi consentimiento para publicar este informe y fotos en la página web de la Universidad Católica del Uruguay.